

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes.—Fuera de la capital 1 pta. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete de 80 números 1 peseta.

AÑO X NÚM. 406

Palma de Mallorca 18 de Diciembre de 1909

La correspondencia para la Redacción diríjase á nombre de Lorenzo Bizbal y para la de Administración al de Agustín Roca.

Las elecciones del domingo

Mirado su resultado bajo el prisma de la apariencia, el triunfo, muy exiguo aún, aparece de parte de los elementos reaccionarios. Más si se mira bajo el punto de vista imparcial, desapasionado, anteponiendo á la observación superficial de la victoria el estudio analítico de los hechos, evidentemente se verá que las derechas cantan un triunfo que solo es triunfo de cloaca, en la cual metieron sus turbinas para remover el cieno electoral con que van ennegrecidas las actas de sus candidatos triunfantes.

Si nos fijamos en la calidad de los votos obtenidos por las derechas, método éste de experimentación conservadora, veremos que más de la mitad son desechos y antilegales. Esto está en la conciencia de todo el mundo y nadie que juzgue las cosas honradamente puede desmentirlo.

Las elecciones del domingo fueron para los conservadores una especie de feria de negros, á cuyo mercado acudían para comprar ganado humano y transformarlo en votos para sus candidatos. El soborno, la coacción, la amenaza, el engaño y la dádiva fueron armas que desde hace meses y medio venían esgrimiendo contra los electores que se resistían á darles sus sufragios, obligando á muchísimos á someterse á una voluntad que no era la suya, á votar por un partido y una idea que aborrecían y odiaban.

Con tales procedimientos, que justifican el fin que persiguen los conservadores y ponen de manifiesto su *fin* epidérmica, no es extraño que alcanzasen un millar de votos más que las izquierdas.

Sin embargo de esto, solo triunfaron en tres distritos de los seis en que luchaban; pues en los otros tres la victoria fué de las izquierdas, victoria que es tanto más gloriosa y significativa si se tiene en cuenta la significación aristocrática de dos de los candidatos derrotados y la particularidad de ser el otro el patrón de su vencedor nuestro correligionario Roca.

Que los conservadores han sufrido una decepción en la pasada lucha electoral, prueba lo una cosa: Las izquierdas solamente aspiraron á once puestos y han ganado ocho; las derechas luchaban por trece y han conquistado diez. Esta mayor aspiración supone la creencia en una mayor fuerza, proporcional á la aspiración, ó capaz de dar el triunfo á los trece candidatos. Hay tres de estos que son derrotados, apesar de sus influencias y de los medios coercitivos que han empleado con los electores; pues hay aceptación y por tanto demuestran un regocijo que no sienten.

Pero á ellos les conviene oír las campanas al vuelo en son de ruidosa victoria, para que se entere todo el mundo de que Palma no está con los apaches, incendiarios, ladrones y asesinos que forman el bloque democrático. Pero ya todo el mundo sabe que el repiqueteo de sus campanas da el sonido falso.

Y á propósito de ladrones y apaches.

El público palmesano pudo convencerse el pasado domingo de si está entre nosotros esa

gentuza ó entre los conservadores. Baste decir que casi todos los que acompañaban á los prohombres del orden... maurista, eran golfos y expresidarios de la peor fama. Al lado del hijo de Ribot y del hijo de Maura vimos á tipos...

Ni una palabra más.

ACTUALIDAD POLITICA

¿Venirá la República?

Hace unos cuantos meses, nadie creía en su advenimiento; hoy son legión los que opinan que vendrá, y que vendrá pronto.

¿A qué se debe el cambio de opinión tan radical?

A las circunstancias creadas por la guerra del Rif, á la política observada en los últimos meses por D. Antonio Maura.

La monarquía le debe tan señalado favor.

Fuera de España, el ambiente es altamente favorable al cambio de régimen en nuestro país; dentro de éste, son cada vez menos los que conceden larga vida á la Monarquía.

La conjunción republicano-socialista, haciendo sentir su influencia á las masas obreras organizadas y á muchos elementos que antes vivían en la pasividad, ha despertado grandes esperanzas en cuantos tienen ideas progresivas y hasta en muchos que, sin tenerlas, ponen toda su atención en el desarrollo de los intereses materiales.

¿Llegará dicha conjunción á ser formidable fuerza, capaz de verificar el cambio político que libre á España de verse gobernada por gente reaccionaria y la encarrile por las vías del progreso en todos los órdenes?

Eso dependerá de los republicanos.

Si realizan la concentración de sus fuerzas, si en vez de hacer campaña en pro de sus respectivas fracciones, ó de procurar que las unas se sobrepongan á las otras, se consagran por entero á borrar recelos, matar desconfianzas y predicar la unión de todos los republicanos, con el fin inmediato de reemplazar la Monarquía por la República; si hacen la labor que sus ideas, sus compromisos y su propia dignidad reclaman la mencionada conjunción tendrá bríos sobrados para dar á nuestro país, en plazo relativamente breve, instituciones políticas que le saquen del pantano en que se halla y le hagan marchar al compás de los pueblos más civilizados.

El partido Socialista no regateará esfuerzo ni sacrificio alguno para que la conjunción llegue á ese resultado, y las Sociedades obreras, interesadas en que la República se establezca, la prestarán todo su apoyo.

Si, por el contrario, la concentración de las fracciones republicanas se efectúa; si cada una de ellas, más que en el triunfo de la República, piensa en combatir á las demás y engrosar sus propias filas, ó se mueva con el solo fin de satisfacer la mezquina ambición de una personalidad ó conquistar puestos para unos cuantos individuos que compadreen con los monárquicos, entonces la conjunción republicano-socialista no podrá dar cima á su empresa—abatir la monarquía—y acabará por deshacerse.

Más si este caso se diera, demostrando que los directores de las fuerzas republicanas eran incapaces de traer la República, el Partido Socialista y las Sociedades obreras cumplirían con su deber clavando en la piqueta á los culpables de que la Monarquía siguiera viviendo en España.

Puesto que de la concentración republicana depende el advenimiento de la República, cuantos militan en las distintas fracciones que constituyen dicho partido deben obligar á quienes están al frente de ellas á que trabajen de veras y sin reserva alguna por la concentración.

Y si alguien se opusiera á ella ó hipócritamente la combatiere, deberá ser abandonado por los que antes le seguían y tenido por traidor.

PABLO IGLESIAS.

Después de la batalla

Las izquierdas de Palma pueden estar orgullosísimas del resultado de la votación del domingo, luchando como luchaban y teniendo enfrente á un poderoso enemigo, á cuyo derredor se habían agrupado todas las escorias de los partidos ultramontanos y retrógados por esencia, haciendo una poderosa presión al pueblo, es decir, á sus explotados que como mansos corderos obedecieron ciegameente á sus amos, no recordando estos infelices que obrando como borregos traicionaban á sus hermanos, no recordando que se ponían nuevamente el dogal que les quitaba toda esperanza de una próxima libertad, amargando de esta manera la vida de sus conciudadanos que querían una vez más que la libertad del obrero, no del esclavo no fuera ficticia como hasta ahora, querían que el trabajador tanto manual como intelectual no pasase hambre y miseria, no fuera perseguido ni encarcelado por los modernos inquisidores de hoy, que abandonando á su Dios persiguen con inicua saña á los nuevos redentores del pueblo. ¡Pero! su fin está próximo trabajadores.

Y á pesar de los pesares, la gente reaccionaria se ha llevado el gran mico, saliendo derrotados tres de sus candidatos, los más seguros según decían, porque representaban dos de ellos á la alta aristocracia de Palma y al otro, por ser el candidato de los cogullas de sacristía rufianesca, del cual se han encargado los honrados y valientes electores del 7.º distrito de aplastarle por medio de una gran mayoría de votos, aunque pase á los conservadores, neos y demás carcas, que decían tener las actas de concejal en sus bolsillos.

No le han bastado á la reacción más de dos meses de haber ejercido innumerables coacciones, contando con la influencia de empresas, compañías y una infinidad de comunidades religiosas, que trabajando sin darse punto de reposo, estrujando los unos la conciencia á sus subordinados, á sus obreros (ora en el taller, ora en la oficina) que les habían enriquecido á fuerza de sus sudores, al mismo tiempo que ellos se morían de hambre; llegando los otros á ejercer una fuerte presión á las esposas, á las madres de los trabajadores, para ver si de algún modo podían hacer mella en sus conciencias; acudien-

do en los últimos días antes de la votación, al último esfuerzo que podían hacer, a la compra desesperada y a plena luz del día del voto del honrado ciudadano, en cuyos lazos por desgracia suya cayeron muchos trabajadores, yendo cual carne vendida, cual apaches, asesinos e incendiarios a depositar su voto por la infamante reacción, cuya arma poderosa se revolvía contra tamaña villanía clavándose cual dardo venenoso a su mismo corazón, a su misma conciencia, si es que estos desgraciados tienen corazón y conciencia de sus actos.

Con todo esto, la reacción fué vencida en casi toda la línea, y de tener el pueblo palmesaño una fuerte idea propia de lo que es la libertad y lo que vale poseerla, la escoria conservadora ultramontana hubiera sido derrotada completamente.

A. R. O.

Los sucesos de Barcelona

Otro de los episodios más salientes de la semana revolucionaria fué el asalto al cuartel de los veteranos de la libertad, y la tremenda lucha que siguió al mismo.

Durante el martes y el miércoles la lucha se había generalizado y hecho extensiva a todas las barricadas, casi a todas las calles del centro y de los arrabales, pero se notaba gran falta de armas entre los elementos revolucionarios. Habían sido asaltadas algunas armerías, apoderándose los revoltosos de una cantidad no despreciable de carabinas, escopetas y revólvers; pero aun así, la carencia de medios de combate era evidente, distando mucho de poder entregarse armas a cuantos las pedían.

Alguien lanzó la idea de asaltar el cuartel que los llamados veteranos de la libertad tenían establecido en la calle de Sadurní, con objeto de apoderarse de los fusiles que allí se encontrasen, y ni cortos ni perezosos, los grupos se dirigieron al expresado sitio, consiguiendo, con poco esfuerzo, echar mano de unos 200 fusiles en perfecto estado y de algunos miles de cartuchos.

Con estas armas, que fueron inmediatamente distribuidas, y con las de que ya disponían los revolucionarios, parte de éstos se parapetaron detrás de una barricada levantada en la misma calle de Sadurní, no lejos del cuartel citado, desde donde hicieron un nutrido fuego a la Guardia civil. Otra parte de los armados con los nuevos fusiles reforzó una barricada de la vecina calle de San Pablo, luchando con gran bravura y los restantes se subieron a los terrados, haciendo constantes disparos. El fuego, que empezó a las diez y media de la mañana, continuó casi sin interrupción hasta las ocho de la noche. A esta hora retiráronse los revolucionarios, después que hubo recibido la Guardia civil importantes refuerzos del Cuerpo de Ingenieros. Como lucha, esto es, como episodio aislado, fué el que acabamos de describir uno de los más persistentes y duraderos de cuantos se sostuvieron durante la semana. En este combate perdieron la vida algunos revolucionarios y fueron heridos bastantes más.

Unas piezas de artillería, colocadas en el Paralelo, habían hecho algunos disparos, cuyos estampidos fueron oídos en toda la ciudad, causando enorme impresión en el vecindario. También en la barriada de Pueblo Nuevo fué empleada la artillería después de sostenerse tenaces combates.

No obstante estas y otras luchas menos intensas sostenidas en varios sitios, el jueves podía considerarse la revuelta totalmente vencida.

Hubo excepcional interés en mantener intacto aquel estado de cosas, en espera de que el movimiento fuese secundado en otras ciudades de fuera de Cataluña. Se afirmaba nuevamente que en Valencia había sido proclamada la República y que en Madrid acababa de ocurrir algo de extraordinaria gravedad, pero era de todo punto imposible comprobar la certeza de tales versiones por la incomunicación en que Barcelona había quedado con el resto del mundo. En cambio se comprobaba que empezaban a llegar tropas a Barcelona, procedentes de Mallorca, Tarragona y Mahón.

Ignorábase la estratagema empleada por el Gobierno para hacer antipático al resto de España el movimiento de Cataluña, diciendo de él que tenía carácter separatista. Movimiento separatista el de Julio, realizado exclusivamente por los trabajadores, la mayor parte de los cuales aceptan los principios fundamentales del Socialismo internacional, y cuando los pocos separatistas que existían estaban esparcidos como simples mujerzuelas.

Es innegable, sin embargo, que la falsa versión del Gobierno influyó no poco en las demás provincias españolas. Mérced a ella, los más resueltos partidarios de la propia protesta que aquí se efectuaba se convirtieron en acérrimos enemigos de la misma.

El jueves por la noche quedaba desvanecida toda esperanza de triunfo para los revolucionarios. España no secundaba el movimiento, los hombres de alguna significación revolucionaria de los partidos de la extrema izquierda burguesa negáronse resueltamente, según queda hecha mención, a intervenir en el levantamiento del pueblo, dándole una tendencia política determinada, y empezaban a llegar importantes fuerzas del ejército.

Todo había terminado. Cesaron los combates en las calles, y la tropa ocupó las Ramblas, las Rondas, las plazas más importantes y todos los sitios estratégicos.

Alguien que ha pretendido sostener que el viernes y el sábado continuó luchando el pueblo en las calles contra la fuerza pública, ha faltado abiertamente a la verdad, con el exclusivo fin de darse pisto, como si no hubiese de ser desmentido por cuantos fueron actores más o menos directos de este drama.

En cambio, a medida que iba disminuyendo el tiroteo en las calles, era más nutrido en los terrados.

Fué aquel un misterio que de momento sorprendió a todos los barceloneses, pues nadie acertaba a darse cuenta de los fines que podían perseguir los que tal hicieron. Este tiroteo empezó el martes, fué más nutrido el miércoles y alcanzó grandes proporciones el jueves y viernes, cesando casi por completo el sábado. Es de advertir que el fuego se hacía por seres invisibles, pues en los terrados no se veía a nadie. Se disparaba desde las boardillas, desde el hueco de las escaleras, desde los cuartos que para adarzo de los pisos hay en algunas casas, pero sin dejarse ver nadie. Y, caso singular: los disparos producían el mismo ruido, absolutamente idéntico, lo cual demuestra que estaban hechos por armas de la misma clase y del mismo calibre. Pronto se supo que los tiros eran de pistola Browning, cuyas armas cuestan un puñado de pesetas cada una. Es incalculable el número de miles de disparos hechos durante los días de referencia.

Quiénes eran los autores de ellos? No podían ser obreros, pues la condición de tales les impide emplear importantes cantidades en la adquisición de este género de armas, y menos en la compra de cartuchos. Además, los disparos oíanse indistintamente en todos los barrios, lo mismo en los que viven casi exclusivamente trabajado-

res, que en aquellos del centro de la ciudad, ocupados por la burguesía.

Supóngase, al fin, con fundadísimo motivo, que los repetidos disparos constituían una maniobra de la reacción, con el propósito de mantener o conseguir en lo posible el estado general de intranquilidad y de exasperar las tropas, que llevaban unos días sin descansar un momento.

Furiosos por la quema de los conventos y de las iglesias, que acababan de presenciar con rabia infinita en el corazón, cobardes e impotentes para luchar a cuerpo descubierto contra el pueblo indignado por la funesta labor del clericalismo, los agentes del mismo se valieron de la estratagema del disparo en las terrazas para hacer cuanto mal pudiesen. Durante los días expresados sonaba un clic (disparo de las pistolas dichas), y como si obedeciesen a una consigna, sin pérdida de momento respondían otros tiros en toda la barriada, en número de 30, 40 o 50, cesando luego mientras se reapudaba el fuego en los terrados vecinos, para empezar nuevamente al poco rato. Durante el jueves y el viernes subía la tropa a los terrados, miraba, inspeccionaba, sin descubrir nada, descendía a la calle, y no tardaba en oírse otra vez el mismo concierto.

Estos disparos causaron algunas víctimas, muertos y heridos. Fueron detenidos algunos individuos de los que se dedicaban a este sport; asegúrese que entre ellos había algún cura, pero ni una palabra se ha dicho después de ello. Si los detenidos hubiesen sido obreros, ya habrían comparecido ante un Consejo de guerra.

Falta describir un episodio sangriento, el más sangriento de todos, ocurrido el sábado, lo que haremos en el artículo inmediato.—C.

A los electores del 7.º Distrito

Compañeros:

La Federación de Sociedades Obreras de Baleares, en la asamblea celebrada el día 14 del corriente acordó mandaros un fraternal saludo en atención a haber sacado triunfante de las urnas en las elecciones municipales, al compañero Francisco Roca, presidente de esta Federación.

Acuerto que hacemos público por medio de nuestro apreciable periódico EL OBRERO BALEAR, a fin de que llegue a conocimiento de todos los valientes y decididos luchadores que supieron derrotar a la gran potencia reaccionaria, obteniendo una brillante victoria.

Palma 16 Diciembre de 1909.—Por acuerdo de la Federación.—El Secretario, Emilio Balaguer.

Dios te perdona y te abandona

Pobre chiflona y locuela *Gaceta de Mallorca*, tus himnos cantados el lunes de esta semana son propios de un demente ó de un soñador de prebendas que no ha de alcanzar nunca.

Tu, pregonera falsa de himnos; tu, ensalzadora de victoria obtenida en Palma en las últimas elecciones; tu, con las grandes misericordias del Señor tres veces Santo que atardens de una fuerza que no puedes poseer nunca, porque te vas aniquilando de día en día, muriéndote por consunción y que te enterraremos al panteón del olvido; tu, que empleas la compra de conciencias; tu, que imploras por medio de tus agenciarías beatas en el portal de las casas el voto de los ciudadanos; tu, empleando el confesionario para convencer a la mujer del obrero honrado para que él vote a los sicarios que han de representarle en el Municipio; tu, que empleas

los viles ardides de la coacción para obligar á los hombres que te entreguen su conciencia; tu, que necesitas los patronos para que pongan un puñal en el pecho de sus obreros, aliándoles ó votas esta candidatura ó quedas sin trabajo.

Aún te atreves á cantar himnos por el triunfo obtenido por vosotros en Palma en las elecciones del domingo, dando gracias á Dios, cuando lo que tendrías que haber sería conservarte en una urna de cristal expuesta al público para que viera tu desfachatez donde llega en estos momentos de muerte repentina para tí y tus secuaces.

Metas la pata del gullo de Morón afirmando que muchos electores de los tuyos no fueron á votar, y en cambio muy pocos de los apaches dejaron de hacerlo.

Te encierras en un círculo tan estrecho, que tus quimeras y desvarios no te dejan ver la realidad de la cosa.

Fíjate en toda España, y verás que tremenda derrota os habeis llevado los *ordenistas*. Si, fíjate en las principales provincias y comprenderás cuán grande es tu desengaño.

En el continente que había la misma lucha que aquí, han triunfado los *incendiaristas*, los que no pertenecen á la amalgama mauraneña, ni tampoco comulgan con las doctrinas católicas socialistas, sino muy al contrario, socialistas, republicanos y liberales.

Fíjate que en la capital de España, ni siquiera han querido ningún número de la pandilla Maura que actuase de monigote en el Municipio de la Villa y Corte.

Cuando esto sucede, son señales de rio revuelto *Gaceta*, para tí y tus seguidores.

Por lo visto ha desaparecido de las principales provincias de España la mano tan poderosa del Señor que con tanto éxito os ha ayudado á vuestro preconizado triunfo de Palma.

En Barcelona no existe *Dios*, porque no han salido triunfantes de las urnas los pocos católicos que allí se presentaban disfrazados y con tupé.

Zaragoza, cuna de una virgen milagrosa, han salido triunfantes los republicanos, pero tal vez será porque la *Pilar* se marchó en los momentos del escrutinio á conferenciar con *Dios* que había huido del infierno pueblo barcelonés, y de este modo no pudo ejercer su poderío haciendo otro milagro.

Lo que es en Madrid, si que los dejó solitos *Dios* porque se las arreglaron como mejor pudieron, para escapar los interventores conservadores de los colegios antes de acabar la elección para no verse en ridiculez y tener que confesar ante un público compuesto de *incendiaristas*, *apaches* y *asesinos* de que su *Dios* los había abandonado para reunirse con sus contrarios, y de este modo demostrarles que ellos únicamente tenían la culpa y no se hacían merecedores de un compañero como *Dios*, porque *Dios* siempre está al lado de lo justo, pero nunca de parte de gente maleante y compradora de conciencias como hizo Judas al vender á Cristo por 13 dineros.

Ya puedes entonar *Te-Deum laudamus* para la otra que se avecina; grita *Gaceta* con toda la fuerza de tus pulmones la ayuda del tan poderoso *Dios* justo, porque por mucho que grites no vendrá, está con nosotros, con los justos, con los justicieros; os ha abandonado porque os serviais de él como mercaderes de su bondad. Explotáis al pueblo inocente en nombre suyo; os ha comprendido por fin vuestras intenciones, le haciais vuestro esclavo.

Dios está con nosotros.

Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

ANTE UN MOVIMIENTO

Azcárate y los socialistas

Una opinión razonable.—Temperamento e inversiones.—La consabida frase. Azcárate y su política.—Oportunidad de una visita.—Ayer y hoy.—El socialismo en España y su desenvolvimiento.—Los partidos monárquicos ante el problema.—El labor de Pablo Iglesias.—Los republicanos obligados.—Errores que deben combatirse.—Hacia el triunfo.

D. Gumersindo Azcárate es un político muy refractario á hablar por boca de los periodistas. No duda de ellos, pero duda de los lectores. Cree que al asomarse á los periódicos para dar impresiones, aparte de ser un tanto aventurado, rebaja la condición del político, que tiene su tribuna en el Parlamento y en los comicios, sitios donde está obligado á hablar si algo tiene que decir. Además de todo esto, el Sr. Azcárate ha querido llevar su investidura política con cierta seriedad, cierto recato, que verdaderamente pugnan con los ideales expansivos de su partido.

Y el ejemplo está bien claro en el Parlamento. El Sr. Azcárate nunca se levanta allí para iniciar un debate de franca rebeldía á un Gobierno. Planteada una cuestión de alcance y transcendencia, después de hablar los más prestigiosos parlamentarios y cuando ya se va á decidir, el jefe del Gobierno pide la opinión autorizada del señor Azcárate, y el Sr. Azcárate, bien documentado, con sus hábiles prácticas de viejo polemista y con la mesura en el gesto y en la voz, da soluciones que casi siempre son atendidas.

Esto le ha dado al Sr. Azcárate un gran prestigio entre los elementos de gobierno, y esto le ha restado al Sr. Azcárate ambiente y popularidad entre sus adeptos.

Por eso ahora todos se extrañan al observar como el Sr. Azcárate, sin ser llamado, se presenta en los mítins, y como cualquier propagandista mozo excita á dar la batalla á los Gobiernos y á ayudar con todo entusiasmo la unión de republicanos y socialistas, que él juzga salvadora y de positiva transformación social.

El Sr. Azcárate, unido á Salmerón por lazos de una ciega amistad, no quiso seguirle en su aventura de Cataluña. El señor Azcárate, siendo parte de una minoría republicana, no quiso firmar con ella la protesta contra Maura que inspiró y alentó Sol y Ortega, y por ende se mostró pasivo en el movimiento de rebeldía, que se inició en las Cortes. El Sr. Azcárate no pidió puesto en el debate de la guerra, ni en el de los sucesos de Cataluña, y ni aun en los pasillos de la Cámara, ni en el corrillo de sus amigos, ha dado una sola opinión sobre estos problemas tan latentes.

La extrañeza, pues, de los que conocen al hombre, al republicano y al político, ha subido de punto en este momento histórico del señor Azcárate.

A su casa fui yo ayer por la tarde á preguntarle. Era la tercera vez que intentaba una conferencia política con este político conferenciante, y como la primera, yo llevaba mis buenas esperanzas, porque, yo político, me creía con derecho á solicitar del Sr. Azcárate lo que no podía saber como periodista.

Fué muy afectuoso conmigo, me trató como á correligionario distinguido y hasta hablamos á ratos, en términos confidenciales.

Naturalmente, echándome por delante, que yo no estaba autorizado á hacer uso de estas manifestaciones.

¿Y á qué ha obedecido este retorno á la política de propaganda?

Es bien sencillo. A que yo tengo mucha fe en esa propaganda. La oportunidad, en política, define y resuelve. Yo que tengo la conciencia bien tranquila de haber servido con toda mi fe y con toda mi actividad á las ideas que sustenté, no podía sustraerme ahora, que mejor que nunca pueden consolidarse y hacer ambiente.

Desde hace muchos años, en los albores del partido socialista español, yo que estudié bien á fondo el problema, que encontré la justificación, más que la justificación, la necesidad de ese partido, creí que era muy conveniente la aproximación de los dos elementos—el republicano y el socialista—para que en una alianza de combate y conservando los dos intachables sus programas y orientaciones, laboraran por esa ansiada reforma política y social que ahora estamos echando bien de menos.

Entonces los socialistas, tuvieron desconfianzas y los republicanos, entregados á sus propias luchas, no miraban al porvenir.

Un político cauto, francamente democrático y engastado en corrientes más modernas, hubiera hecho desde el banco del Gobierno y apoyado en la Monarquía, la verdadera revolución, porque había aprovechado la base poderosa de los socialistas con sólo dejarles cumplir su programa, entonces compatible en cualquier régimen.

Pero no fué así, y si los republicanos dimos de lado á los socialistas, más de lado les dieron los monárquicos, y entonces fué cuando ellos con más fe y perseverancia, desplegaron la bandera, y ahí tiene usted hasta donde llegaron, sin el apoyo de nadie.

El partido que ha hecho esa monumental Casa del Pueblo, que hoy honra á España; el partido que ha inundado de escuelas todo el país; el partido que ha asociado á todos los trabajadores, puede llegar á donde quiera sólo ó en compañía nuestra.

Por eso, yo no me recataba en mi discurso de Jai-Alai de alabar la gran obra de Pablo Iglesias, el único político que no se ha gastado en nuestro país, y que es capaz de hacer lo que no han hecho otros.

Admiro la disciplina del partido socialista, porque yo soy un hombre disciplinado.

Creo que el afecto del pueblo y su mejora, no se conquista en la calle, sino en el gabinete del trabajo ó en la templada controversia de los Parlamentos. Prefiero que me llamen impopular, á que me llamen populachero.

Y como Pablo Iglesias cristaliza en estas mismas tendencias, y como yo he visto que su magna obra ha sido más de método y de cálculo, que de impresiones y asonadas, de aquí, que no haya vacilado en acudir al mítin, como republicano, al ver hecha la conjunción pedida ahora por el mismo jefe de los socialistas.

Nos hallamos, pues, en un momento decisivo. Las circunstancias lo han querido así, y es preciso aprovechar esas circunstancias. Pongamos los republicanos los ojos en alto y seamos tan puros como lo son los socialistas. No aspiremos á lo menos, si todo puede ser nuestro.

Y firmada y formada esta alianza, compitamos en entusiasmo, y no reparemos en tropiezos pasajeros que pudieran sobrevenir.

Es deber de los republicanos conseguir que al Parlamento vaya una representación del partido socialista. El pueblo, indudablemente, quiere llevarlos, y el gobierno no ha de ser tan mentecato en oponerse, ya que ostó responde á una necesidad.

En el Municipio, los socialistas han hecho una campaña de moralidad, de administración y de cultura, verdaderamente admirable. En el Parlamento tendrán base para mucho más.

Y como yo estoy por bien seguro que los socialistas al declarar públicamente, que habían roto con los partidos monárquicos, sus relaciones, convencido de que con ellos no podían desenvolver su programa, lo han hecho para siempre y con los ojos puestos en nosotros los republicanos, por honor nuestro se hace preciso consumir la empresa, pase lo que pase y suceda lo que suceda.

Yo he visto que, respondiendo á este movimiento iniciado, ha venido á la vida un nuevo periódico, «La Mañana», que lleva un lema—el de liberal-socialista—algo alarmante, no para nosotros, y sí para esas gentes atrasadas que no saben el alcance que tiene la palabra socialista.

Como esas gentes en España desgraciadamente son incontables, el periódico, á más de responder á una gran oportunidad, responde á una obra bienhechora.

Hora es ya de que por todos se sepa que los socialistas, como los republicanos, son gentes que se lavan todos los días, que llevan ropas hechas á la medida, y que tienen tanta cultura, por no decir más, que cualquier señor de los que nos gobiernan.

Y también que se sepa, que el partido socialista, especialmente, es el único partido de orden conocido, y uno de los que mejor saben gobernarse con la razón.

El Sr. Azcárate me dijo estás y otras muchas cosas que no merecen la pena de contarse, porque están dedicadas á la política del Sr. Azcárate y la mía.

Ahora debo advertir á ustedes que, á partir de hoy, he terminado mis relaciones amistosas con el Sr. Azcárate, porque esto hecho por mí, no tiene ya compostura.

Antonio de la Villa

La insuficiencia de las leyes de protección vigentes se manifiesta á nuestros ojos con el despido de los obreros del taller á los cuarenta y cinco años, envejecidos por el exceso de trabajo antes de la edad y obligados á implorar la caridad pública. Obligado á trabajar en edad demasiado temprana su crecimiento fué interrumpido y su organismo quedó impotente, siendo al fin reemplazado en el trabajo por niños que á falta de otros medios de vida, y que impulsados por la miseria, son destinados á idéntico fin.

DE LOS PUEBLOS

LLUCHMAYOR

Las elecciones en este pueblo han sido pacíficas, luchaban en los comicios de una parte los republicanos y socialistas formando el bando de las izquierdas, y de la otra liberales, conservadores y católicos.

No obstante el grupo de las izquierdas tener que luchar contra dos partidos fuertes, liberales y conservadores con sus aliados católicos, de los 2.200 votantes que resultaron del escrutinio, obtuvieron 409 votos en favor suyo.

Las candidaturas depositadas en las urnas en pró de republicanos y socialistas, son todas del elemento joven de este pueblo.

Puede predecirse que en no lejano día estos 409 votos se multiplicarán de tal modo, que si hoy causan espanto á la gente reaccionaria de este pueblo, mañana se trocará en terror.

Los socialistas y republicanos de este pueblo no tienen más fuerza que es el voto, diferenciándose de los demás porque poseen el dinero, y

por lo tanto los instrumentos de trabajo. Valiéndose de estos medios para obligar á sus trabajadores votar su candidatura.

MANAOR

En una reunión de la Agrupación Socialista de este pueblo se nombró una comisión compuesta de tres compañeros M. Soler, A. Frau y E. Perelló, para que estos se entrevistasen con los elementos republicanos, invitándoles para que tomaran parte al mitin que tendrá lugar mañana domingo 19, á las 2 de la tarde, para protestar contra el encarcelamiento de que han sido víctimas una infinidad de padres de familia, á raíz de los sucesos de Barcelona, y que actualmente se encuentran en la cárcel de Arenys de Mar, dejando en el mayor desamparo á sus respectivas familias.

En dicho mitin se explicará el porqué del encarcelamiento de estos trabajadores, y acto continuo se elevará una protesta al gobierno sobre esto.

También acordaron en dicha reunión, abrir una suscripción en favor de dichos presos.

La Sociedad de Ingeñadores celebró Junta general extraordinaria para el nombramiento de la mitad de su Comité, siendo elegidos los compañeros Juan Ferrer, Pedro Amer y Mateo Soler.

En este mismo pueblo, existe una Sociedad de zapateros denominada «Colectividad Obrera» y en ella están asociados la mayoría de los compañeros que componen dicho oficio.

El día 19 de Noviembre pasado en el taller de Nadal y C.^o fueron llamados siete operarios para que comparecieran ante los propietarios, lo que hicieron inmediatamente, diciéndoles sus patronos que si querían continuar trabajando en la casa antedicha, tenían que darse de baja de La Sociedad Obrera.

Los obreros contestaron pidiéndoles unos cuantos días para pensar en la propuesta.

Estos obreros inmediatamente de sucedido tal cosa, lo pusieron en conocimiento del Comité de su Sociedad, diciéndole que estaban con la idea fuerte de ser socios, y que de ningún modo querían darse de baja, estando dispuestos á soportar todas las eventualidades que pudieran sobrevenir.

El Comité estudió el asunto algunos días y determinó que estos compañeros abandonasen dicho taller como mejor respuesta á sus patronos.

Los obreros éstos no perdieron ni un día de trabajo, repartiéndose entre otros varios talleres.

La primera intentona de estos patronos ha fracasado por completo, de las muchas que querían llevar á cabo si ésta les salía bien.

Lo que ellos deseaban era matar la Sociedad, lo que no conseguirán mientras exista entre los zapateros de este pueblo una fuerte unión.

Esta colectividad está dispuesta antes de consentir que los patronos se saigan con la suya, luchar en todos los terrenos que le sean propicios hasta gastar el último aliento de la Sociedad si es necesario, para que fracasen por completo todas las artimañas que puedan emplear los patronos zapateros contra los trabajadores.

La clase obrera tendrá una representación propia en el Municipio por medio de los tres obreros elegidos.

CLERICALERIAS

DIOS INCENDIARIO

Se acuerdan Vds. del horroroso incendio del Teatro de la Zarzuela de Madrid, que convirtió en payasas aquel hermoso edificio?

Pues sepan, que hay quien pretende sacar la coletilla al aspecto en provecho propio, cargando el muerto al que no puede defenderse de las calumnias y falsedades que se le imputan.

Nos referimos á una hoja que publicaron los *luisés*, en donde explican que causado Dios de ver las obras azaz voluptuosas y sicalípticas que se representaban en esclava y en dicho teatro, decidió mandar los fuegos sagrados, y convertir en cenizas, lo que antes era uno de los edificios más concurridos.

¡Miren que hacer responsables nada menos que á Dios del siniestro!

Pero puede que sea verdad y que no fuera éste el único á quemar.

Después de los conventos, los teatros,

TODOS IGUALES

Ciudadanos esta nota á *La Gaceta de Mallorca*.

Leemos: «Los frailes salesianos de Baracaldo (Bilbao) han sido condequados en juicio administrativo, al pago del sextuplo de los derechos sobre unos géneros que les han sido decomisados porque trataban de introducirlos de contrabando,

La sentencia ha sido confirmada por la comisión provincial.

El Ayuntamiento de Baracaldo tiene señalada á los salesianos una subvención de 3.000 pts.»

La sal del mundo, se traen los salesianos estos. Porque pretender estafar al prójimo de la manera más inicua, y taitar abiertamente al séptimo mandamiento, indica que están acostumbrados al robo y á la rapina sin ningún escrúpulo.

Y luego defenderán la propiedad privada como inviolable y sagrada.

Escuela del Centro Instructivo Obrero

La Junta Directiva de la Federación de Sociedades Obreras, tiene el gusto de invitar á todos los socios en general á los exámenes de fin de curso que se celebrarán el domingo día 19 del corriente á las seis de la tarde.

REUNIONES

Base múltiple de la Federación

Se convoca á todos los asociados á la Junta General ordinaria que tendrá lugar el lunes día 20 á las ocho de la noche para la renovación de cargos, según previene el artículo 27 del vigente reglamento.

Palma 18 Diciembre de 1909.—P. A.—El Secretario, R. Tomás.

Juventud Socialista Palmesana

El domingo próximo día 19 á las 10 y media de su mañana, se reunirá esta entidad en Junta General para la renovación de los cargos de su Comité y aprobación de cuentas.

Se encarga la asistencia á sus asociados.

Almanaque Socialista

Se halla en venta en este Centro, las personas que deseen adquirirlo pueden dirigirse al compañero Conserje.

Su precio es de 10 céntimos.

PALMA DE MALLORCA

IMPRENTA DE F. SOLER—SOLEDAD 27.

Artá

En este pueblo han resultado elegidos tres concejales obreros, todos pertenecientes á la «Federación Artáense» de dicho pueblo.

La prensa local únicamente consignaba dos y otro independiente, y este es uno de los tres antes mencionados.